

El don: ensayo sociológico sobre lo económico

Yuri Carvajal B.*

La última vez fue hace cosa de un mes: un frasco de mermelada de un paciente operado. Tal vez lo que más me sorprendió fue el regalo recibido de los familiares de un paciente que falleció. Llegaron una mañana al policlínico con un frasco de mermelada y una bolsa de galletas, solo para agradecer.

Los regalos al doctor han sido una práctica habitual en provincia y me da la impresión, que en esta zona geográfica con especial énfasis. Llegué a trabajar en diciembre del 93 al Hospital de Puerto Montt y hace veinte años los regalos eran más frecuentes y “mejores”: un ciento de ostras, una bolsa de erizos, un cordero. Casi siempre algo para comer. Solo una vez me regalaron algo no comestible. El nivel socioeconómico del paciente también es un factor a considerar: generalmente los de un nivel más bajo son más generosos.

Con el tiempo los regalos fueron disminuyendo en frecuencia y en magnitud. Hoy, al menos yo, recibo regalos cada tres o cuatro meses o más.

Rodrigo Martínez (9 de julio 2013)

* El autor agradece el apoyo del Fondecyt al proyecto 3130585 “Controversias tecnológicas en la reforma de salud: análisis desde la sociología de la traducción”.

Introducción

La reforma de la salud chilena, más conocida como AUGE o GES, tuvo un fuerte componente de economización de la salud. Esto es, del intento de organizar en mercados, regulados por precios, oferta y demanda, el intercambio de bienes y servicios en torno a la enfermedad. En este tipo de procesos lo que se busca obtener es una equivalencia exacta entre lo que se da y recibe; que aquello que se entrega sea equiparado por una medida equivalente en dinero. Un intercambio que pueda clausurarse sin obligación posterior. Para que lo que ocurra dentro de los límites del momento clínico, no genere obligaciones posteriores.

La persistencia de la tríada dar, recibir y devolver, tras el esfuerzo del intercambio simétrico en la práctica clínica de este cirujano de la ciudad de Puerto Montt, propone algunas interrogantes a la salud pública, a la economía de la salud y a la reciente reforma de salud. Contiene algo que sorprende: la economización realizada ha sido parcial, inexacta y sobrepasada; la economía de la salud no está hecha de economía, ni solamente de bisturíes y medicamentos, sino de emociones, de confianzas, de miedos, de generosidad; los valores que contiene no son plenamente mensurables en la métrica de los precios

de Fonasa, en los pagos por prestaciones valoradas (PPV), prestaciones institucionales (PPI), asociados a diagnósticos (PAD) o en las canastas de garantías explícitas en salud (GES). Las métricas desarrolladas, como cualquier medida mensurante, son formas de organizar, de incluir y de excluir; requieren dispositivos de estandarización, estabilización, circulación y uso, de sus objetos. Necesitan espacios definidos de intercambio y sistemas de registro. Esta amalgama de teorías económicas encarnadas en cosas, tiene una agencia performativa sobre algo que llamamos lo económico. Empero, esa performatividad es limitada, parcial y desbordable. El don es una de esas extravasaciones. Dentro de los límites hospitalarios, ni siquiera el don tiene el sentido único y equívoco de lo antiutilitario (Lipworth y Kerridge, 2013).

Hablar de la reforma silenciando la existencia del don, creyendo que las canastas, protocolos, precios, acreditaciones y redes han producido lo económico como un objeto compacto, sólido y cerrado, sería caer en una ingenuidad sociológica: creer que es posible purificar la vida colectiva hasta una contabilidad total. La persistencia del don, aunque los regalos que Rodrigo me narró no sean el fenómeno social total de Marcel Mauss, sino apenas una anomalía que ocurre cada tres o cuatro meses, es una notable excusa para intentar comprender su significado.

Para examinar esa provocación infiltrada entre la economía y la sociología, es conveniente reenfocarse en las asperezas que interrumpen la límpida superficie de las

cosas y que deshilvanan las teorías. Cruzar las brechas que llenan de torbellinos las silenciosas compartimentalizaciones de las disciplinas y sus multiplicadas subespecializaciones o competencias, detenerse en los saltos morales que permiten cerrar las lógicas argumentativas, en los datos faltantes de los registros informatizados, en las inecuaciones que parecen cerrarse en una igualdad, las manchas en los registros continuos de GRD, los espacios vacíos en las planillas excel.

Para nosotros, algo que a la vez interroga a la salud pública en sus diferencias, indistinciones y vocaciones, respecto de la sociología y la economía de la salud. Una excusa, entre otras, para volver a Marcel Mauss.

El programa en el *Ensayo sobre el don*

En *L'année sociologique* correspondiente a 1923-1924, Marcel Mauss publica *Essai sur le Don. Forme archaïque de l'échange*. Es el segundo artículo de los dos que componen el tomo I de la Nouvelle Série, ambos de su autoría. El primero, un In memoriam titulado *L'oeuvre inédite de Durkheim et de ses collaborateurs*. Tras los reconocimientos a una subvención oficial y al premio Lefèvre-Deumier, que hacen posible la realización y la recuperación de la publicación, una foto de Durkheim.¹ Dice segunda época, queriendo explicitar lo que ha ocurrido: la muerte de Durkheim en 1917, la Primera

1 Una versión digital del ejemplar en <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k93922b>

Guerra y la caída en ella de una decena de los autores convocados alrededor de la revista, a partir de su fundación en 1898. Segunda época, el primero de los únicos dos ejemplares que serán publicados. El trabajo de albacea literario que Mauss ha cumplido con la obra de Robert Hertz –muerto en la guerra–, ha pospuesto la publicación de *L'année* por seis años. Desaparecido Durkheim, tío y maestro de Mauss, la responsabilidad del proyecto sociológico queda en sus manos. Sus acentos y diferencias se harán más nítidos: una pragmática del lenguaje, reemplazo de la representación por una incorporación simbolista de los signos, técnicas del cuerpo, la preocupación por lo económico, desplazarán el proyecto original centrado en una sociología de las religiones.

El texto de Mauss y el ejemplar que comentamos, dan cuenta de esas traslaciones. Su texto ha sido escrito en los espacios abiertos dejados por el fundador de *L'année*. Contrastando con la obra totalizadora del maestro, él asigna a su trabajo el rasgo parcial: “Este trabajo es un fragmento de estudios más vastos” (Mauss, 2012, p. 70). Otros calificarán al mismo Mauss como un autor fragmentario (Brumana, 2012, pp. 35-36), al punto de que podría bien decirse, no ha publicado libro propio en vida (Abduca, 2010, n. 1, p.11).

La pregunta o el programa de su trabajo, como subtitula el apartado que sigue a la introducción y al epígrafe, es:

¿Cuál es la regla de derecho y de interés que hace que, en las sociedades de tipo primitivo (*arriéré*) o arcaico, el presente recibido se

devuelva obligatoriamente? ¿Qué fuerza hay en la cosa que se da que hace que el donatario la devuelva? (Mauss, 2012, p. 71).

En verdad, un programa de investigación.

Al hacer oscilar la cuestión en la primera línea entre regla de derecho e interés, interroga por la condición del intercambio como un fenómeno jurídico o utilitario, económico o gubernamental. Al poner en duda que “en el principio era el contrato”, desata un cuestionamiento de los relatos que hacen nacer la vida asociativa a partir del acuerdo a la manera de Rousseau. Hay también una suave y veloz arremetida contra la presencia de ideas, hechos sociales o fenómenos constantes, en los colectivos humanos y en la historia, tales como utilidad, interés o racionalidad.

El uso de arcaico, para referirse a esas otras sociedades, será clave para el objetivo contemporáneo que se propone Mauss, opuesto al uso común “de lo que se denomina Etnografía” (Mauss, 2012, p. 187): “Por lo general se echa mano de este tipo de hechos a título de curiosidades o, en última instancia, a modo de comparación para evaluar en qué medida nuestras sociedades se alejan o se acercan a este tipo de instituciones que llamamos “primitivas” (Mauss, 2012, p. 187). El entrecomillado será previamente explicado, “mal llamadas sociedades primitivas” (Mauss, 2012, p. 73).

Continúa unas líneas más abajo declarando la pretensión arqueológica como uno de sus objetivos:

Por un lado, llegaremos a conclusiones de cierto modo arqueológicas sobre la naturaleza de las transacciones humanas en las sociedades que nos rodean o inmediatamente anteriores a la nuestra (...) Y como observaremos que esa moral y esa economía aún funcionan en nuestras sociedades de manera constante y, por así decirlo, subyacente, como creemos haber hallado aquí una de las rocas humanas sobre las que están construidas nuestras sociedades, podremos deducir algunas conclusiones morales sobre algunos problemas planteados por la crisis de nuestro derecho y de nuestra economía, y allí nos detendremos (Mauss, 2012, pp.71-72).

Nuevo juego entre economía y derecho, repetición de lo primordial en dos variantes: *arché* y pétreo. He querido ver en este *arché* una resonancia con las arqueológicas de Foucault, pero no he encontrado ninguna referencia a Mauss en los índices de nombre de sus obras ni de los cursos del Collège de France. Guardo la duda entretanto, por el suficiente conocimiento que Georges Dumézil –protector y amigo de Foucault– tenía como asistente de las minoritarias concurrencias a las lecciones de Mauss en el Institut d’Ethnologie de los años treinta y por sus artículos sobre las técnicas del cuerpo (Mauss, 1979, p. 337-343, 344-346, 347-353 y 354-356).

Fenómeno social total

El cuerpo principal del *Ensayo sobre el don* se dedicará a estudiar el don en diferentes sociedades. No se trata aquí de una búsqueda del hecho social de Durkheim,

de la partícula mínima de societalidad, sino de la posibilidad que contiene esta peculiar manifestación colectiva:

En esos fenómenos sociales “totales”, como proponemos llamarlos, se expresa a la vez y de un golpe todo tipo de instituciones: religiosas, jurídicas y morales –que al mismo tiempo son políticas y familiares–; económicas –y éstas suponen formas particulares de la producción y el consumo o, más bien, de la prestación y la distribución–; sin contar los fenómenos estéticos a los que conducen esos hechos y los fenómenos morfológicos que manifiestan tales instituciones (Mauss, 2012, pp. 69-70).

Esta confluencia de disimilitudes concatenadas en el don, será nuevamente presente en el *hau* y el *mana* en la Polinesia, el *pilu-pilu* en las islas Andamán, en el *kula*, el *wasi*, los *sagali* de la Melanesia y el *potlach* (en los tlingit, tsimshian y kwakiutl, entre otros). En este último reconoce nuevamente un fenómeno social total:

(...) lo que allí se expresa es, una vez más, la mezcla de cosas, valores, contratos y hombres (Mauss, 2012, p. 124). Pues el potlatch es mucho más que un fenómeno jurídico: es uno de esos fenómenos que proponemos llamar “totales”. Es religioso, mitológico y chamánico (...) También es económico, y hay que estimar el valor, la importancia, las razones y los efectos de estas enormes transacciones (...) también es un fenómeno de morfología social (...) No nos detendremos en los fenómenos estéticos, que son muy numerosos (Mauss, 2012, pp. 153-154).

¿Cómo se vuelve posible que el don, este fenómeno “total”, sea en verdad un enjambre de especies diversas de la vida

colectiva, funciones y morfologías? Pues, porque el don es parte de un movimiento triádico: dar, recibir, devolver. Abriendo el intercambio en tres dimensiones, Mauss rompe el anillo del *kula* y lo transforma en constructor de redes. Al estudiar el don en estos diversos colectivos, Mauss va mostrando que cada uno de ellos no se cierra en una reciprocidad inmediata, exacta y simétrica, sino que se abre a una circulación en el tiempo, en donde la espera y la confianza hacen su tarea, pero también los objetos, la moral y la estética:

No conozco otra noción generadora de derecho y de economía: “Espero”, es la definición misma de cualquier acto de naturaleza colectiva. Está en el origen de la teología. Dios escuchará –no digo satisfará, sino escuchará–, mi plegaria (*Oeuvre*, II, p.17, citado en Karsanti, 2009, p. 53).

En el caso del *potlach*, aparecen además otras dos dimensiones:

En esta práctica de la destrucción en el *potlach* intervienen dos móviles más: 1º, el tema de la guerra. El *potlach* es una guerra (...) El segundo tema es el sacrificio; cf. supra. Si se mata la propiedad es porque ésta tiene vida (Mauss, 2012, n. 140, p.149).

Luego Mauss estudia el principio del intercambio-don en sociedades que considera modernas: semítica, helénica, helenística y romana. Mauss ha esbozado la idea de prestación total para designar un intercambio entre fratrías, clanes o familias. El don-intercambio le parece una fase intermedia entre ese origen y la etapa del “contrato individual puro, al mercado en el

que circula el dinero, a la venta propiamente dicha, y sobre todo, a la noción de precio estimada en moneda pesada y acuñada» (Mauss, 2012, p. 186). Para Mauss, hay también *potlach* en el *Mhabáhárata* y don y prenda en el mundo germánico.

Antropología económica y economía antropológica

En un tiempo en que sociología, etnología, etnografía y antropología no estaban constituidas como empresas diversas, Mauss realiza su estudio como una sociología comparada, en la mejor tradición de lo que Durkheim señalara: “La sociología comparada no es una rama especial de la sociología; es la sociología misma, en tanto que cesa de ser meramente descriptiva y aspira a explicar los hechos” (Durkheim, 1970, p. 188). En una nota al pie del *Ensayo sobre el don*, Mauss no vacila en llamar a Malinowski “un verdadero sociólogo” (Mauss, 2012, n. 63, p. 125) o insistir: “la sociología no puede constituirse fuera de la etnografía y de la historia” (Mauss y Hubert, 2010, p. 67). Mauss toma distancia de los etnólogos que ven economía utilitarista en las sociedades arcaicas. Su elogio a Malinowski y su valoración de Franz Boas residen justamente en su trabajo etnográfico fiel, que no impone racionalismos ni criterios prefijados a su material de campo. En cuatro verbos resume el talento de Malinowski: descubrir, encontrar, observar y describir. A esa capacidad de encontrar en profundidad, a partir de la observación, la llamará “genio sociológico” en su *Manual de etnografía*:

(...) no olvidar ningún detalle. Es preciso no solamente describir todo, sino proceder a un análisis en profundidad, donde se marcará el valor del observador, su genio sociológico (*Manuel d'éthnographie* (citado en Leguy, 2013, p. 68).

Pero también recorre el *Ensayo sobre el don* un Mauss político, plenamente identificable en las partes finales del texto. Es de alguna manera el amigo y colaborador de Jean Jaurès, el que militó en el partido socialista unificado (PSU-SFIO), hasta el Congreso de Tours, en que la organización se tornó comunista (1920). El que publicó en febrero de 1923 cinco artículos críticos sobre la revolución rusa, bajo el título *Observaciones sobre la violencia*, esbozó un libro, del cual editó *Apreciación sociológica sobre el bolchevismo*, en 1924, y *Socialismo y bolchevismo*, en 1925, en los que cuestiona el voluntarismo político y la ingenuidad sociológica de Lenin al intentar suprimir a golpes los intercambios y eliminar los mercados (Fournier, 1997). Y por supuesto, un Mauss corporativista, que trasluce sus ideas también en la coda del libro.

Adhiere desde 1896-1897 a la cooperativa de consumo "L'avenir de plaisance", y luego, en 1900, crea y dirige una cooperativa socialista: "La Boulangerie". Fue igualmente miembro de la oficina técnica de la Federación nacional de cooperativas de consumos y participa en 1900 en el primer congreso de cooperativas socialistas que resuelve sobre el proyecto de desarrollo del movimiento cooperativo (Chaudat, 2013, p. 131).

El propósito de Mauss no se limita a estudiar el don en las sociedades arcaicas,

sino a encontrar la presencia de ese *arché* en el presente.

Hay en la empresa de Mauss otro legado de Durkheim: la búsqueda de una comprensión no económica de la economía. Podríamos decir que el proyecto sociológico de Durkheim es producir una comprensión de lo colectivo que deba poco o nada a la economía: "De *L'année sociologique* se va a desplegar una teoría que, exactamente opuesta al materialismo histórico, tan grosero y simplista más allá de su tendencia objetiva, hará de la religión, y no de la economía, la matriz de los hechos sociales" (carta de Durkheim a Mauss, junio de 1897, citada en Valade, 2013).

Durkheim considera la economía de su tiempo, una ideología. No en el sentido actual de insulto cultivado (tanto académico como lácteo), sino como un acercamiento a lo social a partir de la presencia de ideas predeterminadas, en vez del estudio de material empírico, que necesariamente debía preceder a la identificación de los hechos sociales objetivos: "Véase por ejemplo, la famosa ley de la oferta y la demanda. Jamás se la estableció inductivamente, como expresión de la realidad económica. Jamás se realizó ninguna experiencia, ninguna comparación metódica para establecer que de hecho las relaciones económicas se ajustan a esta ley" (Durkheim, 1970, p. 60).

Mauss, por su parte, buscará mostrar la persistencia de lógicas del don-intercambio en el presente. Su obra, madurada en la crisis de entreguerras del liberalismo y del

socialismo, intentará comprender lo económico desde una perspectiva colectiva. Hay en sus escritos párrafos en que parece creer en la existencia de la economía cosa, y otros, en que la economía aparece como un efecto de la confluencia de lo religioso, lo moral, lo jurídico. Si en Conclusión del *Essai sur le don* hay desbridamiento de los fenómenos sociales en la simultaneidad de lo jurídico, económico, estético, es posible encontrar también visiones que lo vuelven a articular en una forma que en alguna parte llamó “una suerte de híbrido” (Mauss, 2012, p. 242).

El fenómeno social total se niega a ser separado y visto como una simple adición de dimensiones:

Por lo tanto son más que temas, más que elementos de instituciones, más que instituciones complejas, incluso más que sistemas de instituciones divididas, por ejemplo, en religión, derecho, economía, etcétera. Son un “todo”, son sistemas sociales enteros cuyo funcionamiento hemos intentado describir (Mauss, 2012, p.253).

Si bien hay aquí una notable cuestión metodológica, a la que dedicará la parte final del libro, lo que Mauss discute es si acaso es posible repensar el presente y politizarlo –finaliza diciendo “Política en el sentido socrático de la palabra” (Mauss, 2012, p. 258)–, fortaleciendo acciones colectivas, en donde se reconozcan las vinculaciones que el don produce. Haciendo una analogía con la mesa redonda del rey Arturo, señala que “Los pueblos, las clases, las familias, los individuos podrán enriquecerse, pero solo serán felices cuando sepan sentarse

como caballeros, alrededor de la riqueza común” (Mauss, 2012, p. 258).

Senderos de Mauss

En 1921 funda el Instituto de Etnología. A su alrededor se congregan los futuros etnógrafos: Michel Leiris, Alfred Métraux, Louis Dumont, entre otros. Las lecciones en el Instituto del año 29 y 30 son recogidas por Denise Paulme en un *Manual de etnografía* que se publicará en 1947.

En 1931 Mauss obtiene una cátedra de sociología en el Collège de France. En 1935 publica *Las técnicas del cuerpo* y en 1938, *Una categoría del espíritu humano: la noción de persona, la de “yo” [moi], un plan de trabajo*.

Algunos de sus discípulos, en un diálogo con el Hegel leído por Alexander Kójeve, fundan el Instituto de Sociología en 1937, decisión con la cual Mauss disiente. Uno de ellos, Georges Bataille, publica en 1933 *La noción de gasto* (Bataille, 2003), en el que, insistiendo en la insuficiencia del utilitarismo, acentúa la importancia del gasto, del consumo improductivo y la pérdida. Entremezclando psicoanálisis, lucha de clases y resonancias de Nietzsche, Bataille extrema la ubicuidad y presencia del *potlach*, acentuando la pérdida. Puede leerse en Bataille no solo una crítica al consumo útil sino también al productivismo.

Ese mismo año, volviendo a su modo la espalda al *homo economicus*, identificado en la figura del *homo faber*, Johan Huizinga dicta su discurso rectoral en Leyden “Más

allá de los límites del juego y la seriedad en la cultura”, que será ampliado y publicado en 1938 bajo el título de *Homo ludens* (Huizinga, 2010). Todo el capítulo “Juego y competición, función creadora de cultura”, retoma a Mauss, destacando el carácter de juego que hay en el *potlach* y citando repetidas veces el *Ensayo sobre el don*, enfatizando su frase “El *potlach* es realmente un juego y una prueba”, y destacando los movimientos corales de objetos y personas, la acción circulatoria y las figuras del movimiento de los cuerpos y las cosas, acompasados, aquello que Mauss denominaba morfología social. Lo que interesa a Huizinga es ubicar el juego como productor de cultura y llevar su análisis hasta los signos agonísticos de la guerra, lo sagrado y el sacrificio, sin desconocer el carácter dramáticamente serio que en ese momento estaban tomando.

La ocupación alemana de Francia le impondrá a Mauss la estrella de David sobre su vestimenta como un “crachat”, y su producción intelectual cesa. Muere en 1950, mientras la disputa fenomenológica y estructuralista de su obra recién comienza.

Decir que a partir de los ochenta empieza un renovado interés por su obra, puede ser injusto. A partir de esa fecha se publican *Introducción: Las mercancías y la política del valor*, de Arjun Appadurai (1986), *Dar (el) tiempo*, de Jacques Derrida (1991), los dos libros de Bruno Karsenti (1994 y 1997), y ya en 1981 aparece el Boletín de MAUSS, iniciativa del sociólogo francés Alain Caillé y el antropólogo suizo Gerald Berthoud, dando forma a una verdadera

escuela antiutilitarista. Pero los trabajos de Marshall Sahlins proceden de 1968 y 1969. La preeminencia que han tomado las reglas formalistas sobre las sustancialistas, en la vida colectiva a partir de esos años ochenta, por supuesto han potenciado y multiplicado el debate alrededor de su producción. El agotamiento del marxismo ha desbrozado el camino de determinaciones y determinantes, de modo que el *Ensayo sobre el don* ha vuelto a ser leído para comprender algo de lo que el *homo economicus* no ha cesado de microeconomizar.

Para una mejor ilustración del estado actual de la producción en torno a Mauss, remitimos al prólogo de Ariel Wilkis (Wilgis, 2009) en la versión castellana del libro de Karsenti, a la introducción (Dianteill, 2013), o algunos de los textos (Leguy, 2013; Gélard, 2013; Chaudat, 2013) del mismo volumen.

El don, tu cielo azulado

Como seña de que ese protagonismo escénico continúa en disputa, Javier Fuenzalida, académico de la Universidad Finis Terrae, nos vuelve a narrar el guión hace unas semanas. A propósito de la Ley 20.373, que modificó la determinación de quiénes pueden ser considerados donantes de órganos, nos dice: “Donar es un acto voluntario. Quitarnos algo contra nuestra voluntad es un acto de fuerza” (Fuenzalida, 2013). Aquí donar se ha desvinculado de recibir, de devolver. Se ha transformado en un acto único, unilateral. Así dibujado, donar se torna un robo, un acto de violencia. A partir

de allí cualquier exageración es legítima: “Es un atentado en contra de los derechos humanos porque solo seremos dueños de nuestro cuerpo si lo declaramos en forma explícita (...) A menos que le paguemos al notario para que no nos desmenuchen, nuestro cuerpo seguirá siendo estatal...” (Fuenzalida, 2013).

El formalismo contractualista de los derechos de propiedad extendidos al cuerpo y luego, evidentemente al cadáver como continuador legítimo de esos derechos, las transacciones altruistas limitadas a una relación bilateral, los derechos humanos como derechos de adueñación, la propiedad del cuerpo en disputa entre el yo y el Estado.

Exageraciones polémicas se dirá. Voces minoritarias. Pero la misma ley recién modificada, prohíbe la donación altruista, impidiendo que un donante vivo ceda órganos a personas que no sean parientes consanguíneos, adoptivos, cónyuges o convivientes.

En nuestro marco legal, experiencias como la de Alliance for paired donation (<http://www.paireddonation.org/>) son imposibles. En *A Non Simultaneous, Extended, Altruistic-Donor Chain*, Michael Rees (Rees et al., 2009) expone su experiencia con los trasplantes realizados en donantes vivos no emparentados, asociados en una red de intercambios que involucran a terceros: dar, recibir, devolver. Considerando las limitaciones por incompatibilidad sanguínea o en el sistema mayor de inmunocompatibilidad entre parientes, la Alianza ha organizado

una “cadena no simultánea, extendida, de donantes altruistas” (NEAD), que multiplica las posibilidades de compatibilidad y que pasa por sobre la simultaneidad temporal de las donaciones y la simetría inmediata.

Habría quizás que volver a *Ensayo sobre el don*, para replicar al profesor Fuenzalida:

...se puede y se debe volver a lo arcaico, a lo elemental; se volverá a encontrar motivos de vida y de acción que aún conocen algunas sociedades y clases numerosas: la alegría de dar en público, el placer del gasto artístico generoso, el de la hospitalidad y la fiesta privada y pública. La seguridad social, los cuidados de la mutualidad, de la cooperación, los del grupo profesional, de todas esas personas morales que el derecho inglés designa con el nombre de Friendly Societies valen más que la mera seguridad personal que el noble garantizaba a su arrendatario, más que la vida mezquina que el salario cotidiano asignado por los patrones permite e, incluso, más que el ahorro capitalista, que solo se funda en un crédito inconstante (Mauss, 2012, p. 236).

Acéphale

El largo viaje de Mauss en busca de la roca, de lo arcaico, ha tenido como propósito producir una atmósfera distinta tras las guerras y las revoluciones de su tiempo, un aire en que convivan la paz, el trabajo, la riqueza y la generosidad:

Además, es necesario que haya más interés por el individuo, por su vida, por su salud, por su educación –cosa rentable, por otro lado–, por su familia y por el futuro de ésta.

Es necesario que haya más buena fe, más sensibilidad, más generosidad en los contratos del alquiler de servicios, de locación de inmuebles, de venta de productos de primera necesidad. Y sin lugar a dudas habrá que encontrar la manera de limitar los frutos de la especulación y la usura.

Pese a la época que tiene a sus espaldas, su optimismo le permite incluso reconocer que algo de *homo economicus* ha de prevalecer: “volvemos, al mismo tiempo, mejores contables y mejores gestores” (Mauss, 2012, p. 248). Quizás volver a estudiar el don en nuestros hospitales y consultorios no signifique olvidar las planillas ni los números azules, sino reconocer que en esas planillas y en esos números hay también otras cuestiones en juego: hay religión y moral, derecho y estética.

Que esas planillas puedan sentarse junto a muchos de nosotros alrededor de una mesa acéfala, a discutir otros modos de contar.

Referencias

- Abduca, R. (2010). *El sacrificio. Magia, mito y razón*, Introducción, pp. 9-27. Buenos Aires: Las cuarenta.
- Bataille, G. (2003). *La conjuración sagrada. Ensayos 1929-1939*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Brumana, F. (2012). *Ensayo sobre el don. Formas y función del intercambio en las sociedades arcaicas*, capítulo Estudio preliminar. El don del ensayo, pp. 7-63. Buenos Aires: Katz editores.
- Chaudat, P. (2013). *Marcel Mauss. L'anthropologie de l'un et du multiple*, chapitre Marcel Mauss, théoricien des économies, pp. 101-136. Paris: Presses Universitaires de France.
- Dianteill, E. (2013). *Marcel Mauss. L'anthropologie de l'un et du multiple*, Introduction, pp. 9-16. Paris: Presses Universitaires de France.
- Durkheim, E. (1970). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Editorial La Pléyade.
- Fournier, M. (1997). La leçon de Marcel Mauss. *Libération*. http://www.liberation.fr/tribune/1997/12/15/la-lecon-de-marcelmauss_224699
- Fuenzalida, J. (2013). Expropiación y estatización del cuerpo humano. *Estrategia*. p. 6.
- Gélard, M.-L. (2013). *Marcel Mauss. L'anthropologie de l'un et du multiple*, chapitre Les techniques du corps de Marcel Mauss. Renouveau ou retour sur une question annexe, pp. 81-101. Paris: Presses Universitaires de France.
- Huizinga, J. (2010). *Homo ludens*. Madrid: Alianza/Emecé.
- Karsanti, B. (2009). *Marcel Mauss. El hecho social como totalidad*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Leguy, C. (2013). *Marcel Mauss. L'anthropologie de l'un et du multiple*, chapitre Une conception pragmatique du langage chez Marcel Mauss?, pp. 57-80. Paris: Presses Universitaires de France.
- Lipworth, W., Kerridge, I. (2013). Forget tea and biscuits, why should doctors get any gifts from pharma companies? *The Conversation*. <http://theconversation.com/forget-tea-and-biscuits-why-shoulddoctors-get-any-gifts-from-pharma-companies-18752>
- Mauss, M. (1979). *Sociología y antropología*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Mauss, M. (2012). *Ensayo sobre el don. Formas y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz editores.
- Mauss, M., Hubert, H. (2010). *El sacrificio. Magia, mito y razón*. Buenos Aires: Las cuarenta.
- Rees, M., Kopke, J., Pelletier, R., Segev, D., Rutter, M., Fabrega, A., Rogers, J., Pankewycz, O., Hiller, J., Roth, A., Sandholm, T., Ünver, U., Montgomery, R. (2009). A Non Simultaneous, Extended, Altruistic-Donor Chain. *The New England Journal Of Medicine*, 360(11): 1096-1101.
- Valade, B. (2013). *Marcel Mauss. L'anthropologie de l'un et du multiple*, chapitre Marcel Mauss, lecteur de Célestin Bouglé, pp. 187-194. Paris: Presses Universitaires de France.
- Wilkis, A. (2009). *Marcel Mauss. El hecho social como totalidad*, Prólogo: La persistencia de Marcel Mauss en las ciencias sociales, pp. 7-18. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.